

Mitos y delitos

Claribel Alegría

GRACIAS A TI

Gracias a ti
Poesía
puedo vivir
mi desamparo.

¿QUIÉN SOY?

Nunca sabré quién soy:
si una raíz reptante
si árbol donde anidan
las chiltotas
si máscara opresora
si espejo iluminando
cicatrices
o de pronto
una luciérnaga
aturdida
que ha perdido
su norte.

IRA DEMETRAE

Habla Deméter

¿Dónde Core
dónde estás?
He perdido la alegría de vivir
ando suelta en busca de tus huellas
anda suelta mi ira
no he comido
ni bebido en nueve días
extinguiré la raza de los hombres
si no vuelves
quemaré los árboles frutales
no dejaré que la hierba crezca
abriré huecos en el aire
haré temblar la tierra
me siento desgarrada
partida por chillidos
¿dónde Core
dónde estás?
Un pájaro aturdido
se pierde en la neblina
me cuesta respirar
los árboles me cercan
me separan
y yo talo los árboles
que caen a mis pies
y las hojas susurran
y yo me tambaleo entre las ruinas
y que nadie me hable del Olimpo
regaré pestes por la tierra
se cubrirán de pústulas
los niños
si no me eres devuelta
¿dónde Core
dónde estás?

Habla Hécate

No la vi no la vi
pero oí su voz inconfundible
«rapto rapto» gritaba
y yo corrí hacia el grito
llegué tarde
sólo flores dispersas
por el suelo
«rapto rapto» gritaba
iré a buscar a Helios
el que todo lo ve
ven conmigo Deméter
él nos dirá el nombre del raptor
tu ira es más que justa
pero deja ya de lamentarte
juntas nos vengaremos
de ese macho cabrío
de los machos cabríos
que ensucian el planeta.

Habla Hermes

Te devuelvo a tu hija
con Hades la encontré
y la encontré llorando
sin comer
sin beber
desconsolada.
Abrázala Deméter
lloren juntas las dos
embriáguense de llanto
he traído a tu hija
de donde nadie vuelve.

El juicio de Deméter

¿Cómo podré aceptarlo?
Tres meses junto a Hades
dijo Zeus
–un premio al violador–
¿Por qué hija
por qué
al último minuto
probaste el alimento de los muertos?
Nunca podré aceptarlo
Zeus es el juez inapelable
Hades el rey de las tinieblas
pero es mío este valle
tres meses de sequía
–es mi derecho–
tres meses de luto
y de granizo
mientras estés ausente
después indiferencia
les cederé a los machos
el planeta
quedará
mi jardín
entre sus manos
que ellos lo gobiernen
lo destruyan
regarán manchas negras
en el mar
extinguirán los peces
harán el aire irrespirable
se matarán los hombres
entre sí
todos irán al Tártaro
ya no podrán las Parcas
hilar tantos destinos
de una vez
caos en el infierno

genocidio en la tierra
pestes creadas por el hombre
para matar al hombre
en manos de los machos
mi jardín
hasta que vuelvas
Core
hasta que Zeus se arrepienta
de su doble moral
hasta que estés conmigo
todo el año
y decretemos juntas
la primavera eterna.

DE SÚBITO UNA BRASA

Mientras aspiraba la blancura
del jazmín
empecé a divagar
empecé a remover
las cenizas del recuerdo.
De súbito una brasa
Parpadeó
y alzándose en llama
me susurró al oído:
es un destino sin futuro
el tuyo
y tú tan solo aquello
que ya he dejado atrás.

Poemas pertenecientes al libro *Mitos y delitos*, que publicará la editorial Visor.

